

# Nuevos datos sobre la evolución urbana en la zona sureste

Intervención arqueológica en un solar de la C/ Mariano José de Larra nº 15 c.v.  
a la C/ Reyes Huertas

GILBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

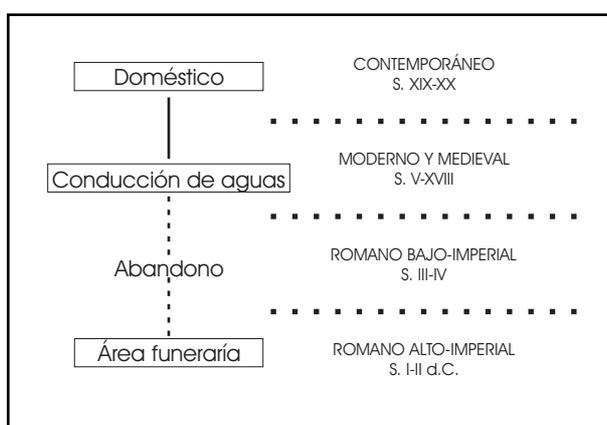


DIAGRAMA OCUPACIONAL

## FICHA TÉCNICA

**Fecha de la intervención:** 10 a 28 de Enero de 2000

**Ubicación del solar:** Hoja: 01S, Manzana: 09128, Solar: 18, N° de reg: 3018, Área: proximidad zona del Teatro, Anfiteatro y Casa del Anfiteatro.

**Cronología:** Romano s. I- V d.C., Contemporáneo s. XIX-XX.

**Usos:** Funerario, doméstico.

**Palabras claves:** Extramuros, área de enterramientos paganos, conducción de aguas, doméstico.

**Equipo de trabajo:** Arqueólogo: Gilberto Sánchez; Topógrafo: Javier Pacheco; Dibujante: F. Isidoro García; Peones: Javier Olivas y José María Ramos.

## BIBLIOGRAFÍA

BENDALA GALÁN, M. (1976): "Las necrópolis de Mérida". *Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid. pp. 141-162

BEJARANO OSORIO, ANA MARÍA (1997): "Intervención en un solar de la C/ General Aranda, nº 42". *Memoria 1. Excavaciones Arqueológicas en Mérida 1994-95*. pp. 36-42

CASTAÑO FÉRNANDEZ, F.J. (1988): *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*. Mérida. pp. 95-118.

DE LA BARRERA ANTÓN, J. L. (1995): "El trabajo estucado en Augusta Emerita: Los grandes frisos de la casa romana del solar del museo". *Extremadura Arqueológica V*. Mérida. pp. 221-233.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1966): "Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la casa del Anfiteatro". *E.A.E. 49*. Madrid.

GARCÍA SANDOVAL, E. (1969): *La casa romana del Anfiteatro*. Mérida.

GIJÓN GABRIEL, EULALIA (1988): Departamento de Documentación del Consorcio Ciudad Monumental. N° de registro: 63.

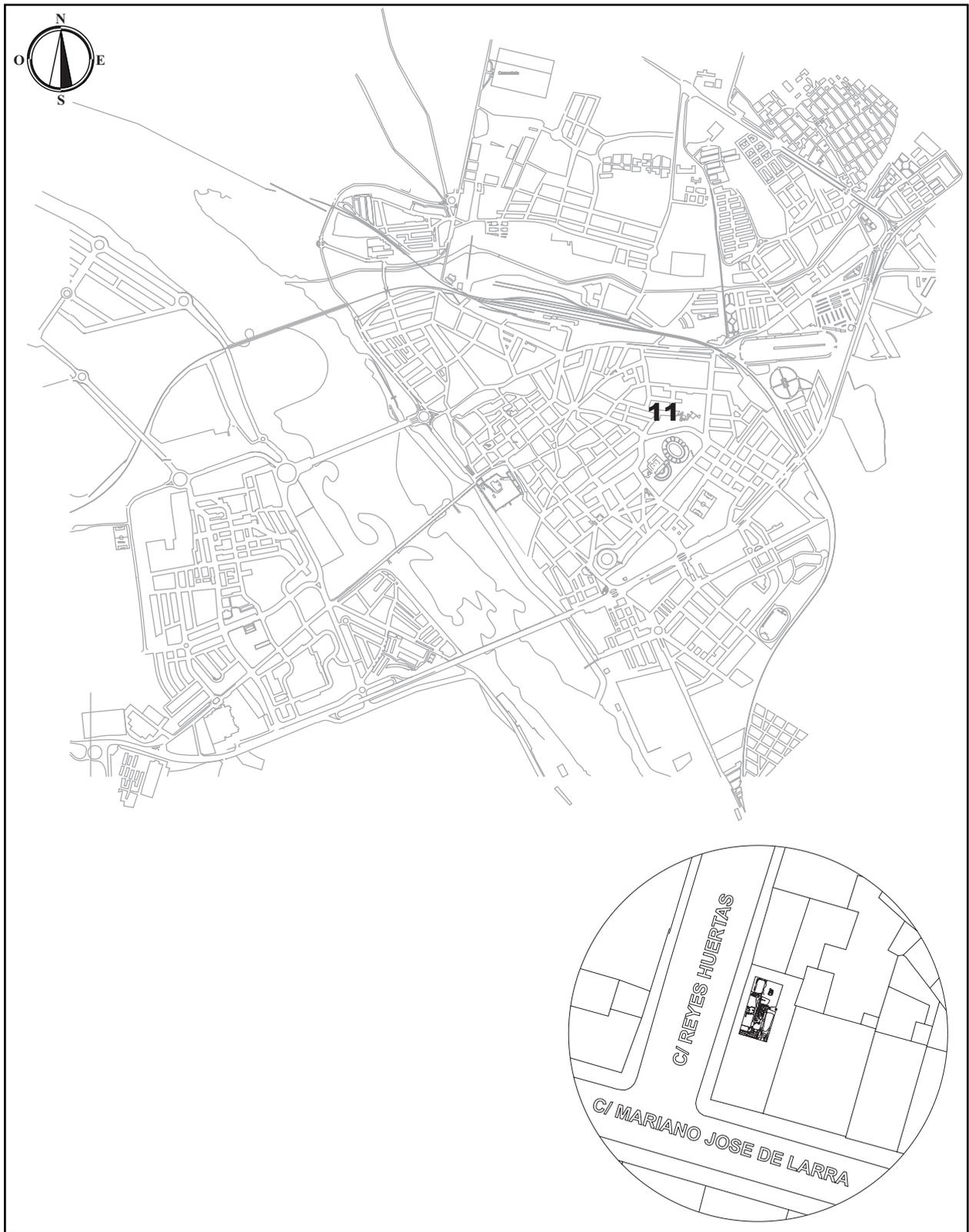
MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1998): "Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de Emerita Augusta". *Memoria 2. Excavaciones Arqueológicas en Mérida 1996*. pp. 291-301.

RAMÓN MELIDA, J. (1925): *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1907- 1910)*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

SÁNCHEZ, P. Y MARÍN, B. (2000): "Camino periurbanos de Mérida". *Memoria 4. Excavaciones Arqueológicas en Mérida 1998*. pp. 549-570.

VITRUBIO: *Los diez libros de Arquitectura*. Libro Octavo. Edic. 1991. Barcelona. pp. 297-322.





Plano de situación

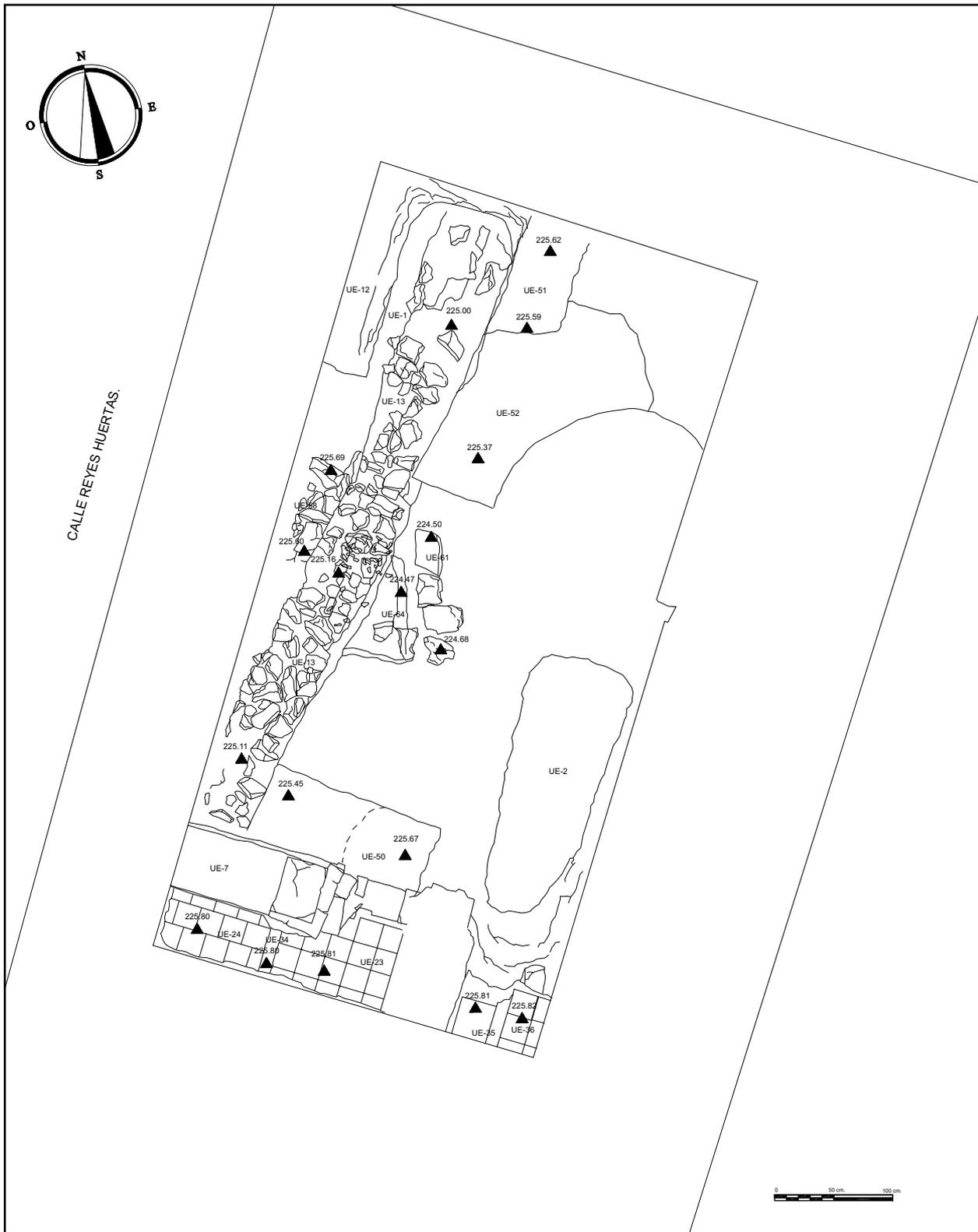


LÁMINA 1  
Plano general de los restos.



## PRESENTACIÓN

Durante los días 10 a 28 de Enero de 2.000, se han venido desarrollando los trabajos de excavación y documentación de los restos aparecidos, en el solar sito en la c/ Mariano José de Larra nº15 c.v. a la c/ Reyes Huertas, de Mérida ( nº de parcelario: 09128-18 29S-QD-31 01S ).

Dicha intervención vino motivada por la solicitud presentada por D. Manuel Sánchez Castillo, en calidad de arquitecto, con domicilio a efectos de notificaciones en la c/ San Salvador nº 24 de Mérida, actuando en nombre de D. Alfonso González Sánchez, con motivo de la construcción de vivienda unifamiliar y local comercial en la c/ Mariano José de Larra, 15.

Hay que señalar que se ha presentado un reformado al proyecto inicial, en relación con la modificación de vivienda unifamiliar y local comercial por proyecto de 2 viviendas unifamiliares y local. El solar presenta forma regular, con una fachada de 6'10 m a la c/ Mariano José de Larra y de 16 m a la c/ Reyes Huertas, siendo la superficie total resultante de 97'60 m<sup>2</sup>.

La construcción consta de un edificio de tres plantas, dedicada la planta baja a local comercial y las plantas 1º y 2º a vivienda. La cimentación adoptada es de hormigón armado, siendo el sistema elegido el de losa, los pilares perimetrales se arriostrarán mediante zuncho de atado.

## CONTEXTUALIZACIÓN

El solar objeto de nuestra intervención, se encuentra ubicado en el sector Sureste de la ciudad. Tradicionalmente se ha considerado este espacio extramuros de la ciudad romana, hipótesis contrastada, no sólo en función de los tradicionales estudios sobre el urbanismo antiguo emeritense, sino también arqueológicamente.

Antes de hacer mención a los resultados de la excavación, hay que señalar una serie de intervenciones arqueológicas, que nos pueden facilitar datos importantes, a la hora de interpretar la evolución de la ciudad por esta zona sureste. En este sentido hay que hacer mención a los restos arqueológicos que constituyen la casa, llamada al principio del descubrimiento - por el emplazamiento del solar donde apareció -, " Casa de la Madre ", y en la actualidad, de

acuerdo con su proximidad al monumento " Casa del Anfiteatro " (García, 1969). Se ubica en el sector sureste, al final de la c/ Mariano José de Larra ( antes General Aranda ) y al este del Anfiteatro romano. La topografía del lugar dibuja una suave vaguada que ofreció no pocos problemas a los constructores de la casa. Se ubica próximo a la muralla de la colonia, pero fuera de su perímetro.

También hay que relacionarlo con los restos aparecidos en el terreno denominado " Solar de las Torres ", próximo al complejo Teatro-Anfiteatro y adquirido por parte del Estado, para la creación de M.N.A.R. y que sirviera para albergar las ricas colecciones emeritenses. La realización de sondeos previos, dio origen a la aparición de un tramo del *specus* del acueducto " Rabo de Buey-San Lázaro ", cuyos restos se descubren en la cercana " Casa del Anfiteatro ". Paralelo a este tramo del acueducto se documentó un tramo de la calzada, que probablemente se iba a unir a la que ponía en comunicación *Emerita* con *Corduba*. Finalmente se documentaron restos de arquitectura doméstica, ricamente decorada con frisos de estuco, de gran interés, así como lienzos pictóricos. Una vez la casa fue abandonada, el área fue amortizada por una zona de enterramientos ( De la Barrera, 1995 ).

Por su proximidad, hay que destacar los restos aparecidos en la c/ Reyes Huertas ( Ramón, 1925). Hoy día estos restos, aunque se consideraron por el ilustre arqueólogo madrileño como *termas*, están por estudiar convenientemente y su carácter probablemente nada tenga que ver con el termal y sí, a lo que parece, con un edificio industrial. Lo conocido responde básicamente a un edificio de dos alturas, descubierta en 1920. La parte alta comprendía unos arcos, denominados popularmente "las Portezuelas". La parte inferior era una cámara circular de 6'50 m de diámetro que Mérida interpretó como *hypocaustum*. A ella se abría al norte un recinto abovedado y en otros puntos este y oeste, sendas galerías abovedadas, de las que partían otras, cubiertas por bóvedas de medio cañón, una de subida y otra de bajada a un aljibe suministrado por un pozo natural. La larga galería subterránea contaba con una decoración pictórica en sus paredes. En el centro del espacio, existe una cámara circular con ocho grandes piedras que circunscribían el espacio. El carácter de esta construcción es problemático.

También hay que hacer mención a los restos documentados en el solar situado en la c/ Felipe Trigo esquina c/ Reyes Huertas ( Gijón, 1988 ). Se trata de una serie de muros que conforman un recinto casi rectangular del que tan sólo queda su cimentación, que en los lados que dan a las calles están contruidos a base de pequeñas piedras y cal ( hormigón ), cuya altura oscila entre los 60 y 80 cm, mientras que en el interior del recinto la altura es mayor 1'60 a 1'70 m. El paramento interno de los muros está revestido con una especie de cemento. En cuanto a las dimensiones totales, la longitud de sus muros son de 16'40, 30'60 y 10 m, la anchura es un tanto irregular, oscilando entre 30 a 45 cm y 2 m en los muros Nordeste y 1'33 a 1'50 m en los que dan a la calle Felipe Trigo y 80 a 90 cm en los muros existentes junto a Reyes Huertas. También existen los restos de un pequeño canal unido a la construcción por su lado sur, mal conservado, pero con señales evidentes de haber estado revestido de *opus signinum*. Mide 4 m de longitud, tiene un vano de 2'40 m y una sección aproximada de 30 x 30 cm.

Por último, hay que relacionarlo con los trabajos desarrollados durante los meses de febrero-marzo de 1994, en el solar de la c/ Mariano José de Larra, 42 (Bejarano, 1997). Se documentó una dependencia doméstica, con tres cimentaciones de *opus incertum* y 50 cm de grosor, con un pavimento de *opus signinum*, adosado a la pared norte, mediante remate de media caña y restos de dos hogares. También se documenta, a una cota superior, el arranque de un muro que dividía dos espacios, en la parte más oriental del solar. De la zona situada al norte, sólo se documentan los niveles de derrumbe y un pavimento de *opus signinum*; mientras que al sur, se identifican dos dependencias divididas por un muro de *opus caementicium* y restos de un pavimento. Según su excavadora, los restos hallados respondían a un tipo de arquitectura privada correspondiente a una *domus*, que abarcaría un período cronológico desde época Alto-Imperial hasta Tardorromana.

### INTERVENCIÓN

El sistema de registro utilizado ha sido el método Harris. En función de los sondeos previos y el proyecto de obra, que contempla como sistema de

cimentación el de losa corrida de hormigón, nos centramos en la zona positiva, que se localiza en la parte posterior del solar. Para ello se trazó un corte de 6'92 m de longitud por 3'34 m de anchura, dejando el preceptivo testigo de seguridad con las medianeras y los solares colindantes. La parte anterior del mismo, con resultado negativo, se utilizó como terrera.

### DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La casa que ocupaba el solar es edificada en torno al año 1940, del mismo modo que el resto de viviendas de esta manzana. Estratigráficamente se documentan en primer lugar, los suelos de baldosas y terrazo ( ue 3 y 4 ) que pavimentan las distintas habitaciones A 1, así como una serie de tabiques con fábrica de ladrillos ( ue 5, 6, 8, 10 y 22 ) que compartimentan las distintas estancias de la casa contemporánea. Dichos niveles de suelo, son acondicionados mediante una serie de rellenos de nivelación ( ue 14 y 15 ) de carácter heterogéneo y una potencia aproximada de unos 30 cm, formados por cascotes, tierra, plásticos , gravas, etc... y que a su vez cubren a una serie de niveles de suelo anteriores. Así se documentan nuevos suelos de baldosas hidráulicas ( ue 21 y 23), pavimentos con losas de barro cocido ( ue 24 y 36) y un empedrado irregular que conforma el patio de la casa ( ue 20 ). Estos niveles de suelo, se encuentran en relación con los pavimentos originales de esta vivienda y se encuentran en algunos casos cortados por las fosas de cimentación de los tabiques anteriormente citados ( ue 31, 32, 33 y 47 ).

En cuanto a las características de la casa A 4, podemos señalar que se encuentra orientada noreste-suroeste, de forma rectangular y dos plantas. Pertenece al grupo de viviendas conocidas vulgarmente como "medias casas", ya que se encuentra articulada en torno a un largo pasillo lateral y con acceso por el suroeste, a la actual calle Mariano José de Larra. El patio se sitúa al fondo y presenta al menos tres reformas, con tres niveles de suelo superpuestos ( ue 3, 16 y 20 ) y se encuentra atravesado por la red de saneamiento de aguas residuales que surca dicha vivienda ( ue 18 y 19 ), siendo estratigráficamente anterior a la última reforma de la casa. Hay que señalar que la casa de principios de siglo carecía de red de saneamientos, ya que únicamente se docu-



LÁMINA 2

*Detalle de la conducción de aguas ue 13.*

menta en este sentido un pozo séptico ( ue 29 ), con fábrica irregular a base de piedras trabadas con barro y forma circular A 5, siendo su diámetro interior de 80 cm y la altura máxima de unos 70 cm. Se encuentra relleno por la unidad 30 y llega hasta la roca natural, cortando los estratos anteriores.

Una vez desmontadas las estructuras de época contemporánea y bajo sus niveles de suelo, se documentan una serie de potentes estratos ( ue 41, 44 y 45), formados por unos niveles homogéneos de tierra poco compactada, de color marrón negruzco y textura suelta, sin apenas piedras y con un ligero buzamiento hacia el noreste.

La presencia de estos estratos, unido a la falta de estructuras, parecen indicar que la zona ocupada por el solar objeto de nuestra intervención, estuvo des poblada durante estas épocas Moderna y Medieval, sin ninguna otra actividad que la meramente agrícola-

la. Este hecho se constata en los planos antiguos de la ciudad, en los que se observa la situación periférica del solar, con respecto al entramado urbano. Los únicos restos dentro de la fase moderna s. XV-XVIII, se localizan en la zona oeste de la excavación y cortando al relleno (ue 52), se localizan los restos de una gran zanja A 6, que cruza la excavación longitudinalmente en dirección suroeste-noreste. Presenta unas dimensiones conservadas de 5'56 m de longitud por 60 cm de anchura y una profundidad de unos 62 cm. Se pierde por debajo de los perfiles de la zona excavada y se encuentra rellena por el estrato (ue 53), capa homogénea de tierra negruzca y textura suelta. Bajo este relleno y dentro de la zanja, se documenta la conducción de aguas (ue 13), que ya apareció durante los sondeos previos. Se encuentra formada por una cañería o tubos de barro cocido unidos por unas lengüetas, de modo que se puedan ajustar acoplando sus extremos. Las juntas o uniones se realizan con cal y sobre dicha cañería se coloca una especie de cubierta a base de piedras, fragmentos de ladrillo y algún canto rodado, todo ello trabado con argamasa de cal. Las dimensiones son de 5'50 m de longitud ( se pierde por los perfiles del corte ) por unos 60 cm de anchura. La orientación que se documenta es noreste-suroeste, con un claro buzamiento hacia el noreste, adaptándose a la topografía del terreno.

Bajo los rellenos (ue 41 y 45) y la solución de continuidad (ue 49), dentro ya de la etapa bajo-Imperial s. III-V d.C., se documentan los restos de dos posibles superficies de uso (ue 50 y 51), formados por tierra muy compactada y con restos de cal, que apoyan sobre el potente relleno (ue 52). Dicho relleno, se extiende por toda la zona excavada y se encuentra formado por tierra de color anaranjado y textura suelta, destacando la presencia de gran cantidad de fragmentos de estucos y material cerámico romano.

Por último, durante la etapa Alto-Imperial s. I-II d.C. y bajo el potente estrato de relleno (ue 57), formado por tierra rojiza arcillosa mezclada con gran cantidad de fragmentos de roca disgregada, se documentan los restos de un enterramiento con rito incinerador A 7. En este sentido, la cubierta de la tumba (ue 61), estaba formada por piedras de diorita, fragmentos de *opus signinum*, fragmentos de granito y



LÁMINA 3

Detalle incineración ue 64

restos de *tegulae* y ladrillos, dispuestos sobre la zona este de la fosa (ue 62). De forma rectangular y excavada en la roca natural, la orientación que presenta es noreste-suroeste, con unas dimensiones conservadas de 94 cm de longitud máxima ( debido a que se nos mete por debajo de la conducción de aguas ue 13 ) por 1'04 m de anchura y una profundidad de unos 20 cm. Dicha fosa, cuyas paredes aparecen quemadas, se encuentra rellena por la unidad 63, estrato de color rojizo arcilloso y mezclado con gran cantidad de fragmentos de roca picada y que cubría a los restos de la incineración (ue 64). Esta se encuentra formada por restos de carbones, cenizas y gran cantidad de fragmentos óseos humanos calcinados, que se localizan arrinconados en la zona noreste de la fosa. La ausencia de ajuar funerario y parte de la cubierta del enterramiento, así como la presencia de restos de clavos, fragmentos de lucerna y recipientes de *terra sigillata* en el relleno (ue 63), nos ponen en relación con un expolio de la tumba en época antigua.

## EVOLUCIÓN HISTÓRICA

Debemos tener en cuenta a la hora de interpretar los restos aparecidos en el solar dos aspectos, por un lado, la parcialidad de los mismos debido al reducido espacio excavado y que nos impiden tener una visión de conjunto. Por otro lado, la adaptación de las estructuras documentadas a la topografía del terreno, que dibuja una suave vaguada con un claro buzamiento hacia el noreste, hecho evidente en todos los momentos de ocupación. La excavación confirma los datos arqueológicos e historiográficos conocidos sobre este sector sureste, encontrándose ubicado extramuros con respecto al trazado amurallado de Augusta Emerita.

Hay que señalar que dos son los elementos que condicionan la organización de las áreas funerarias romanas: el primero, es la aplicación de un principio de orden jurídico, prohibición a partir de la ley de las XII Tablas de sepultar muertos en el interior del *pomoerium*; y el segundo, la constante atracción de las



LÁMINA 4

*Vista general de la excavación*

vías sobre los monumentos funerarios, las áreas de enterramiento son un elemento característico en las proximidades a las vías de salida de las ciudades (Márquez, 1998).

El primer uso de esta zona es como área de enterramientos, ya que hemos documentado los restos de una tumba con rito incinerador. En este caso concreto, se encuentra en relación con una de las vías secundarias de salida de la ciudad Camino 8, que se documentó en el solar ocupado por el Museo Nacional de Arte Romano. Sin embargo, la vía que condiciona la ubicación del área funeraria documentada, debe tratarse de un hipotético camino secundario prolongación del anterior, del que no existen datos arqueológicos y que por su trazado parece probable que se mantuviese, en su primer tramo, paralelo al acueducto de Rabo de Buey-San Lázaro. Hacia el Noreste, confluiría con una vía principal ( *Alio Itinere ab Emeritam Caesaraugustam, Iter ab Corduba Emeritam y Per lusitaniam ab Emerita Caesaraugustam* ), sirviendo como organizador de un

espacio funerario y doméstico (Sánchez y Marín, 2000).

De época Moderna s. XV-XVIII., se documentan los restos de una conducción de aguas. Las conducciones de agua se pueden hacer de tres maneras: por conductos mediante canales de albañilería, por medio de tuberías de plomo o bien por cañerías de barro, como la documentada durante nuestra intervención. Si no se quería hacer un gran desembolso en la construcción de la conducción de agua, se usaban tubos de barro con un grosor no menor a dos dedos; estos tubos tenían unas lengüetas, de modo que se puedan acoplar ajustando sus extremos. Las juntas o uniones se embadurnaban con cal viva. De esta forma, ajustando el nivel de los tubos y logrando un plano horizontal, no se desplazarán de su sitio ante la violencia del agua. Normalmente, en los conductos de agua se origina una fuerte corriente de aire que llega incluso a destrozar las mimas piedras, salvo que se introduzca el agua poco a poco o se refuercen como es nuestro caso, con una cubierta abase de piedras y

fragmentos de ladrillos todo ello trabado con argamasa de cal. Utilizar tubos para la conducción del agua presenta las siguientes ventajas: en primer lugar, si surgiera alguna avería cualquiera lo puede reparar; además, el agua conducida por tubos de barro es mucho más salubre.

Dicha conducción, ante la falta de evidencias arqueológicas en el solar objeto de nuestra intervención, habría que ponerlo en relación con la fase moderna del acueducto Rabo de Buey-San Lázaro, de donde partiría y serviría para abastecer alguna fuente pública.

Posteriormente, este sector se encuentra completamente inhabitado, quedando bastante alejado del núcleo urbano. Además de la falta de evidencias arqueológicas, es interesante observar el plano elaborado a instancias de D. Rafael Pulido en 1.878, en el que se observa la situación periférica del solar durante aquellos años. No se documenta ningún tipo de actividad a lo largo de estos siglos, que no sea la meramente agropecuaria.

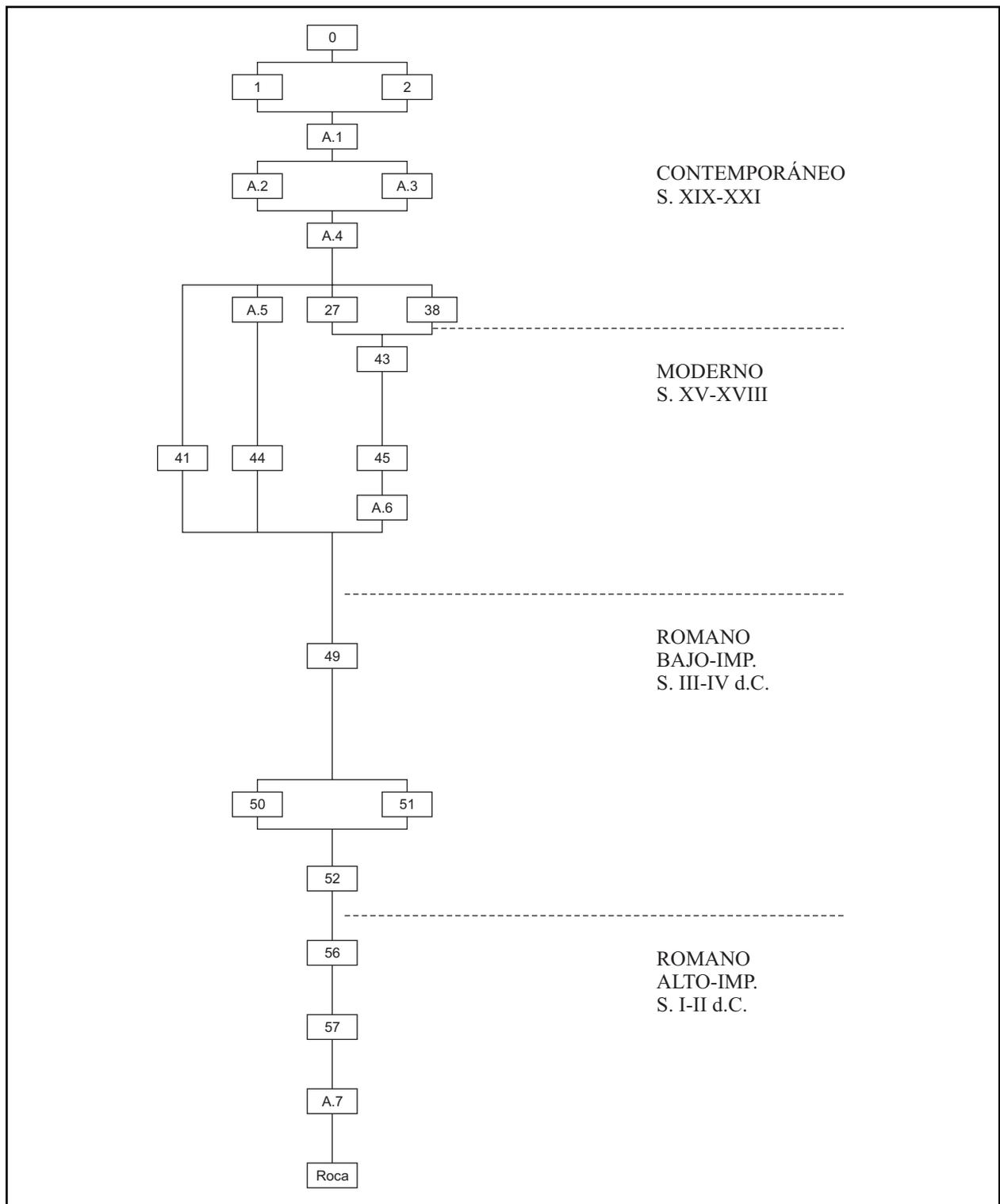
A juzgar por los datos aportados por la excavación, este espacio no volverá a ser ocupado hasta época Contemporánea, concretamente hasta el s. XX, en torno a 1940, con la construcción de estas viviendas, casas de colada o “ medias casas ” habitadas por una clase obrera emergente. La calle Pontezuelas, que corría paralela a la Rambla buscando la carretera de Madrid, fue la organizadora de este

nuevo espacio urbano, cuya expansión hacia el norte se vió muy pronto frenada por la construcción, a principios de los años veinte, del cuartel de Artillería “Hernán Cortés“. Después de la guerra civil y como consecuencia de este obstáculo, se intentó expandir este barrio hacia el este, prolongando la calle General Aranda ( hoy Mariano José de Larra ), lo que supuso el descubrimiento de la casa romana del Anfiteatro (Castaño, 1988).

### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Una vez terminados los trabajos de excavación y documentación, se siguieron los criterios en cuanto a protección de los restos, que dictaminó la Comisión ejecutiva del Consorcio Ciudad Monumental. En función del proyecto de obra, que contemplaba la colocación de una losa corrida de hormigón, como sistema de cimentación adoptado, nuestra única matización, se relacionó con la altura a la que habría que colocar dicha losa. Para ello, se tomó como punto de referencia, la cota más alta a la que se documentaron las estructuras de época romana. Los restos se protegieron con plásticos y geotextiles, sobre los que se echó arena lavada de río, con el fin de que la losa no entrase en contacto directo con los restos documentados. Todos estos trabajos, se desarrollaron bajo la dirección y supervisión del equipo de seguimiento de obras.

### DIAGRAMA DE ACTIVIDADES



## LISTADO DE ACTIVIDADES

Nº.Reg.	Nº. Intervención	Nombre	Situación
3018	Hoja: 01-S Manzana:09128 Solar:18	M. José de Larra, 15 2000	C/ Mariano José de Larra nº15 c.v. C/ Reyes

Act.	Identificación	Unidades que la integran	Periodo y etapa
1	Reformas casa contemporánea	3, 4, 5, 6, 8, 10, 22, 31, 32, 33, 47, 48, 55,	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
2	Rellenos nivelación	11, 14, 15,	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
3	Canalizaciones	9, 17, 18, 19, 25, 26, 28,	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
4	Estructuras casa	7, 12, 16, 20, 21, 23, 24, 34, 35, 36, 37, 42, 58, 59, 60,	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
5	Pozo séptico	29, 30, 39, 40, 46,	Contemporáneo, Siglos XIX-XXI
6	Conducción de aguas ( Tubería)	13, 53, 54,	Moderno, Siglos XV-XVIII
7	Enterramiento incineración	61, 62, 63, 64,	Romano, Altoimperial ( -I-II)

## LISTADO DE UNIDADES ESTATRIGRÁFICAS

UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
0	Nivel superficial			3,4,5,6,7,8		Siglos XIX-XXI
1	Sondeo positivo			3,14,16,21,27		Siglos XIX-XXI
2	Sondeo negativo		1	4		Siglos XIX-XXI
3	Suelo de baldosas	0,1,17,26		14	1	Siglos XIX-XXI
4	Suelo de terrazo	0		15	1	Siglos XIX-XXI
5	Tabique de ladrillos	0,3,4		22, 31	1	Siglos XIX-XXI
6	Tabique de ladrillos	0,4,5		22, 32	1	Siglos XIX-XXI
7	Muro	0,4,20,42,24		59	4	Siglos XIX-XXI
8	Tabique de ladrillos	0		33	1	Siglos XIX-XXI
9	Sumidero	0,3		17, 28	3	Siglos XIX-XXI
10	Tabique de ladrillos	0,3,4		47	1	Siglos XIX-XXI
11	Estrato de relleno	4		39,4	2	Siglos XIX-XXI
12	Superficie de cal	1,48	16		4	Siglos XIX-XXI
13	Conducción de aguas	54		53	6	Siglos XV-XVIII
14	Estrato de relleno	3,1		16	2	Siglos XIX-XXI
15	Relleno de nivelación	4,2		20,21,23,24,34,35,37	2	Siglos XIX-XXI
16	Suelo de cal	14,1,17,26		27	4	Siglos XIX-XXI
17	Zanja sumidero	3,9		16	3	Siglos XIX-XXI
18	Zanja tubería	15,19		21,23	3	Siglos XIX-XXI
19	Tubería fibro-cemento	15,16,31,33		18	3	Siglos XIX-XXI
20	Suelo empedrado	15,27,1,2,18,19		41	4	Siglos XIX-XXI
21	Suelo de baldosas	15,55		7	4	Siglos XIX-XXI
22	Tabique de ladrillos	0,1,3		47	1	Siglos XIX-XXI
23	Solera de baldosas	15,18,33		34,35	4	Siglos XIX-XXI
24	Superficie de ladrillos	15		7,34	4	Siglos XIX-XXI
25	Tubo pwc	14		26, 17	3	Siglos XIX-XXI
26	Zanja tubo	14,25		16,27	3	Siglos XIX-XXI
27	Estrato de relleno	16		20		Siglos XIX-XXI
28	Arqueta de ladrillos	16,19,27,9		21	3	Siglos XIX-XXI
29	Pozo séptico	20,30,31		46	5	Siglos XIX-XXI
30	Relleno pozo	20		29	5	Siglos XIX-XXI
31	Cimentación tabique	14,15,5		32, 19,21	1	Siglos XIX-XXI
32	Cimentación tabique	14,15,6		55, 7,47	1	Siglos XIX-XXI
33	Cimentación (tabique 8)	4,8			1	Siglos XIX-XXI
34	Cimentación	4,8		18,19	4	Siglos XIX-XXI
35	Tabique de ladrillos	15,2,23,36			4	Siglos XIX-XXI
36	Solera de ladrillos	15,2		35	4	Siglos XIX-XXI
37	Suelo de cantos	15,11,32		38	4	Siglos XIX-XXI
38	Relleno bajo 37	37				Siglos XIX-XXI
39	Zanja	11,40,48		38	5	Siglos XIX-XXI
40	Relleno de 39	11		39	5	Siglos XIX-XXI
41	Estrato de relleno	20		49		Siglos XV-XVIII
42	Suelo cal y cantos	20,39,44		43	4	Siglos XIX-XXI
43	Superficie de uso	42,39,44		45		Siglos XV-XVIII
44	Estrato de relleno	20		49		Siglos XV-XVIII
45	Estrato de relleno	43		53,54		Siglos XV-XVIII
46	Fosa pozo	20,29,30,2		44,52,57	5	Siglos XIX-XXI



UE	Identificación	Anterior a:	Coetáneo a:	Posterior a:	A	Cronología
47	Cimentación	14,15,32,10,22		48	1	Siglos XIX-XXI
48	Zanja cimentación	47,1		12,20,38,41,44,45,52	1	Siglos XIX-XXI
49	Solución de continuidad	41,44,45		52		Bajoimperial (III-V)
50	Superficie de uso	49,53		52		Bajoimperial (III-V)
51	Superficie de uso	49,53		52		Bajoimperial (III-V)
52	Estrato tierra anaranjada	50,51		56		Bajoimperial (III-V)
53	Zanja alargada	45,13,54		52	6	Siglos XV-XVIII
54	Relleno de 53	45		13, 53	6	Siglos XV-XVIII
55	Zanja de 32	32		20,21,37,38,41,42,43,45	1	Siglos XIX-XXI
56	Solución de continuidad	52		57		Altoimperial (-I-II)
57	Estrato tierra rojiza	56		61,62,63		Altoimperial (-I-II)
58	Cimentación			60	4	Siglos XIX-XXI
59	Fosa muro 7	7			4	Siglos XIX-XXI
60	Fosa muro 58	58		53,54	4	Siglos XIX-XXI
61	Cubierta tumba	57		62	7	Altoimperial (-I-II)
62	Fosa enterramiento	57,63,64			7	Altoimperial (-I-II)
63	Relleno de 62	57		64, 62	7	Altoimperial (-I-II)
64	Incineración	63		62	7	Altoimperial (-I-II)

